

La exposición retrospectiva de óleos, acuarelas y dibujos de Luis Fernando Ceiballos Garibay, será inaugurada a las 19 horas, en el Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino, cerrada de Pino 8, colonia Florida.

SÁBADO

## ‘‘controversia’’ para el debate entre los argentinos antonio marimón

Ya han salido tres números de *Controversia*, la primer publicación de corte no partidario que produce el exilio argentino en México. Esta revista, que desde el editorial del primer número —aparecido en octubre de 1979— plantea su intención de contribuir a una ‘‘severa pero lúcida reflexión’’ sobre el país rioplatense, es dirigida por Jorge Tula. Y en su consejo de redacción figuran los nombres de intelectuales y políticos provenientes de heterogéneas corrientes de izquierda, como José Aricó, Juan Carlos Portantiero, Héctor Schmucler, Ricardo Nudelman, Oscar Terán, Rubén Caletti, Nicolás Casullo y Sergio Bufano.

Distintas preocupaciones pueden detectarse, en principio, en la temática de *Controversia*. Volvamos al texto editorial de presentación: ‘‘es necesario discutir incluso aquellos supuestos que creíamos adquiridos de una vez para siempre para una teoría y práctica radicalmente transformadora de nuestra sociedad (. . .) Es posible iniciar una controversia lúcida, serena, fraternal (. . .) Invitamos pues a colaborar a todo aquel que considere importante la creación de un espacio para la discusión’’. En suma, un primer aspecto a distinguir es la intencionalidad concreta de este proyecto: proponer el debate amplio entre los integrantes del exilio argentino, a más de tres años del golpe que entronizara en el poder a la dictadura de Videla.

Otro tema se desprendería de la siguiente cita de un artículo de Juan Carlos Portantiero: ‘‘la hondura de la crisis y el monto de los cambios que el grupo dominante quiere efectuar en Argentina, obligan a pensar en cuáles serían las bases para la estructuración de un proyecto democrático que sea a la vez político y social, formal y fundamental’’ (J. C. Portantiero, ‘‘Proyecto democrático y movimiento popular’’, No. 1). Es decir, sería el análisis de la cuestión democrática para la Argentina, un país de escasas tradiciones y flaca experiencia histórica en este terreno.

Una tercer preocupación, constaría en la revisión crítica —desde el movimiento popular— del ciclo social y político que transcurre entre 1969 y 1976. Y dentro de ello, por lo menos hasta ahora, emerge un asunto predominante: ‘‘la guerrilla ha pasado a confundir su imagen con la del propio gobierno en la medida que ha cultivado la muerte con la misma mentalidad que el fascismo privilegia la fuerza. En nombre de la lucha contra la opresión, ha edificado estructuras de terror y de culto a la violencia ciega. Ha reemplazado la voluntad de las masas por la verdad de un grupo

iluminado’’ (Héctor Schmucler, ‘‘Actualidad de los derechos humanos’’, N° 1). Y también: ‘‘héroe, fuerza y tecnología son, a la vez, los tres valores cruciales ocultos tras el fetiche del fusil (. . .) El proceso de construcción de lo político también se ha invertido: se requiere primero del héroe para que pueda apelar luego a las masas sobre la base de una identificación mítica (. . .) Aquel viejo voluntarismo de las izquierdas utopistas se transvistió en terrorismo’’ (Rubén Sergio Caletti, ‘‘Focos y vanguardias; La revolución del voluntarismo’’, N° 2-3). En una palabra, la cuestión de la guerrilla, el foquismo, la violencia y el terrorismo ocupa un lugar destacado en las páginas de *Controversia*.

No es lo único, claro está. También contienen los tres primeros números artículos sobre el movimiento obrero, la universidad entre 1973-76, la política económica de la dictadura militar y, entre otros temas, la crisis del marxismo. Una preocupación más —no desdeñable— es el papel de la Unión Soviética con respecto al actual régimen argentino, y al futuro geopolítico de ese país. Así se lee: ‘‘En el sur del continente se desarrolla hoy, a escala reducida y focalizada, una lucha entre los intereses estratégicos de EU y de la URSS, que no es más que el reflejo de esa lucha a nivel mundial. Esta disputa habrá de agudizarse en el futuro, y Argentina se verá envuelta en ella por su indudable ubicación estratégica’’ (Ricardo Nudelman, ‘‘Argentina en el conflicto de hegemonías’’, N° 2-3). Y aún se puede agregar: ‘‘¿Cómo entender que el ejército soviético avale al ejército represor de la Argentina, aunque lo haga en nombre del Partido Comunista, la clase obrera y la lucha contra el nazismo?’’ (Héctor Schmucler, ‘‘Actualidad de los derechos humanos’’, N° 1).

Este conjunto de materiales se apoya, asimismo, en la transcripción de documentos políticos de actualidad, en reportajes y en la confección de suplementos especiales. Y en la inclusión de textos de ficción, de crítica de libros o de algunos tan curiosos como la ingenua —y poco argumentable— defensa de las ‘‘alegrías de tipo espiritual’’ que provocó César Luis Menotti a los obreros argentinos, firmado por Carlos Ulanovsky.

En síntesis, después de tres años de escasa producción política e intelectual —salvo la estrictamente individual—, el exilio argentino, por medio de ejemplos como *Controversia*, parece ingresar a una lenta etapa de debate y reagrupamiento. Falta observar, con el transcurrir de los materiales y de los acontecimientos, el destino político que espera a ésta y a otras tentativas.